

### *¿Que son los valores?*

Isidoro Villator León\*

En México, la preocupación y reflexión en torno a los valores; al problema y la importancia de enseñarlos en el aula, ha venido acrecentándose con el paso del tiempo desde mediados del siglo XIX, pero más específicamente a finales del siglo pasado y una realidad en lo que va de éste.

La reflexión axiológica se ha dado con mucha insistencia en las tres últimas décadas del siglo XX, por ejemplo, en los diversos coloquios, foros y congresos celebrados en este país y, en donde se han abordado a partir de una relación con respecto a la educación. Trabajos de investigaciones desde perspectivas teórico-conceptual, a través de una revisión teórica sobre el concepto de valor; desde una visión histórica, cultural, política y económica; a partir de una perspectiva humanista, donde se cuestiona la orientación valoral de la sociedad industrial centrada en el consumo y el “tener”, o trabajos desarrollados, en el cual ha quedado de manifiesto la oposición a los valores del desarrollo y el progreso, los enfoques axiológicos que rescatan una valoración “centrada en la persona” que reivindica al individuo como sujeto valoral, y cuya libertad y autorrealización son el sustento fundamental de la esfera axiológica educativa.

Claro, la reflexión y el estudio de los valores en el mundo occidental, se remonta, por lo menos, al conocimiento filosófico de los griegos; en realidad, como punto de referencia, Platón. A través de sus diálogos donde invita a pensar en torno a valores como el amor, la belleza, la justicia, entre otros.

Pero, ¿cuál ha sido el problema principal de la dialéctica axiológica, donde los resultados han sido múltiples? Creo que las posturas dogmáticas, absolutistas de los pensadores como forma de apropiarse de la verdad, única y exclusivamente una: La de ellos. Así, la teoría de los valores ha tomado, básicamente, los caminos abso-

lutos del subjetivismo y del objetivismo. Por un lado, los primeros sustentan que toda fundamentación del valor, trátase del que se trate, depende del sujeto [que observa, que siente, que comprende, que se permite explicar e interpretar su realidad] y, por otro, los segundos, afirman que es el objeto quien fundamenta el valor. Es decir, la concepción de unos como de otros es en un solo sentido, sin retorno alguno, sin ninguna interacción posible, en suma, ninguna relación entre sujeto y objeto.

¿Quién está en lo correcto? Dejemos este complejo problema a los expertos, como el filósofo argentino Risieri Frondizi, quien nos dice de manera explícita en su libro titulado *¿Qué son los valores?*, en el tercer capítulo de los seis que constituye esta obra, que la primera doctrina subjetivista, como es la teoría de Meimong, es sencilla: “algo es valioso cuando me produce placer y en la medida en que me produce placer [...]”. Pero Frondizi acota, si todo acto se convirtiera en valioso al ser placentero, quedarían excluidos la inmoralidad y el pecado que consisten, muchas veces, en dejarse llevar por el placer frente a exigencias de otro orden. Una segunda interpretación subjetivista, en este tercer apartado, como es la teoría de Ehrenfels, continúa diciendo Frondizi, pretende equiparar el valor con el deseo. Pero hay deseos, reitera éste, que no son valiosos y objetos valiosos que no son deseados. El deseo, comenta Risieri, “es una vivencia que se mueve por resortes psicológicos”.

Una tercera interpretación y postura planteada en el libro, es la que hacen los subjetivistas del interés (R. B. Perry) como fundamento del valor: “un objeto de cualquier clase que sea, adquiere valor cuando se le presta interés, de cualquier clase que sea”. Postura por demás criticada

\* Isidoro Villator León. Profesor Investigador de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

en ¿Qué son los valores?; pues se nos dice [que] no es el interés el que otorga valor al objeto o actividad, sino que tratamos de descubrir en el objeto el valor que justifique nuestro interés. Posición que comparto en cierta forma, no sin dejar de mencionar la contradicción filosófica Frondiziana, pues no coincide con su postura de que el valor sea el resultado de una tensión entre el sujeto y el objeto; que no es el sujeto o el objeto de manera individual, fundamento de todo valor. Tensión como resultado de una interacción entre ambos que conduce a la unidad. Así, el fundamento de valorización y de valor está dado en esta interrelación de sujeto y objeto, como forma de complementarse, como forma de construcción. No el objeto en una cierta situación como fundamentación de los valores o, el sujeto en otra determinada situación. Más bien es el resultado de la fusión entre sujeto y objeto o viceversa la fundamentación de los valores.

Teorías subjetivistas, todas ellas, fundamentadas en la expresividad de una afirmación, que puede ser falsa o verdadera. No así, en general, las teorías empiristas lógicas cuyos juicios de valor no son afirmaciones y, por lo tanto, que puedan ser verdaderas o falsas. Así se menciona, por ejemplo, la teoría emotiva de Alfred Ayer quien plantea que el fundamento de los valores puede encontrarse en la expresión de un determinado sentimiento y no afirmando que lo tiene. La expresión de un sentimiento no es ni verdadera ni falsa. Pero Stevenson, no está muy de acuerdo con esto, cuando plantea que la mayor importancia no está precisamente en el sentimiento o en la emoción, sino en la actitud.

Por último, una cuarta interpretación subjetivista de los valores, (concluye diciendo Frondizi en este tercer capítulo), es la de Bertrand Russell; quien se fundamenta en el intento de conferir significado a ciertos deseos personales.

Por su parte, en el cuarto capítulo, Risieri Frondizi nos comenta que, uno de los representantes mayores del objetivismo, Max Scheler, basa su teoría de los valores en oposición a la subjetivista, en el apriorismo material; que en realidad consiste en corregir la ética empirista kantiana de bienes y fines por medio de una ética material de los valores y un apriorismo emotivo. Para Scheler, los valores son inmutables, absolutos, no están condicionados por ningún hecho, cualquiera que

sea su naturaleza. La teoría de los valores —nos dice— no se fundamenta, ni mucho menos en el placer (eh aquí una de las críticas a los subjetivistas), así como tampoco en una relación de tipo causal. La independencia de los valores frente a sus respectivos depositarios es uno de los supuestos Schelerianos. Muy discutible, por cierto, no tanto por el ejemplo que da Frondizi como especie de pregunta, cuando dice: ¿Acaso la belleza plástica no depende del material que se utiliza? No sé en qué sentido exactamente, el maestro Frondizi plantea la pregunta, pero he de responder que ello no siempre sucede así. Cuántos cuadros (que se supone son obras plásticas) hemos visto y, en realidad se llega a la conclusión que, si de pintar se trata, mucho mejor lo hace un niño. Es pues, este pensador, Scheler un teórico del objetivismo.

Por supuesto, no es mi intención discutir en este reseña la postura del filósofo alemán; pero su interpretación es una forma desocializadora de la actividad humana. Una posición absolutista por demás, basada en la inmortalidad divina y, el valor, es una actividad del hombre y su sociedad.

A pesar de todo ello, tanto las doctrinas subjetivistas como las doctrinas objetivistas (mostradas en este libro ¿Qué son los valores?), sustentadas por Meinong, Ehrenfels, el neo-realista R.B. Perry, los empiristas lógicos, Rudolf Carnap Y Charles L. Stevenson, el inglés Alfred J. Ayer y su teoría emotiva, Bertrand Russell, Max Scheler y su apriorismo material de los valores, entre otros; han contribuido al desarrollo de la teoría de los valores, pues, esto ha permitido tener en la actualidad una visión menos absolutista, como todos ellos si la han tenido en mayor o menor grado, para plantear, y esa es la propuesta de Frondizi, una teoría basada en la interrelación entre sujeto y objeto, donde el valor y la valoración se rijan por la mutua dependencia; una especie de teoría axiológica estructural. A decir por este autor filósofo argentino, una teoría donde el valor sea una cualidad estructural:

[...] el valor no es una estructura, sino una cualidad estructural que surge de la relación de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto. Por otra parte, esa relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada.

Es decir, el valor como acto creativo del humanus

que se halla en el objeto en sí mismo. El acto creativo de la naturaleza de los objetos, porque así lo quiere el hombre. Creación humana (que depende de factores físicos, sociales, culturales, históricos, espaciotemporal, como también de conjuntos de necesidades, expectativas, aspiraciones y posibilidades de cumplirlas), que desde esta óptica estructural constituye una situación concreta.

#### **SEMBLANZA DE AUTOR**

Isidoro Villator León: Profesor Investigador de la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

#### **REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA**

Fronzizi, Risieri. (2001). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. Decimoséptima reimpresión. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

